

# LA ANACONDA Y LA KENNECOTT SE HAN ROBADO UN CHILE COMPLETO

— Deben al pueblo chileno más de 500 millones de dólares.

— Tienen que irse... pero sin pagarles un centavo.

El 16 de Julio, se promulgó la Ley de Reforma Constitucional que permite al gobierno iniciar las conversaciones con los consorcios yanquis Anaconda, Kennecott y Cerro Corporation para fijar el monto de la "indemnización" que el gobierno chileno les pagará por nacionalizar los yacimientos cupríferos.

La promulgación de la ley dejó en claro para todos los sectores del país, la esencia de esa reforma constitucional, que no era la de recuperar para Chile las riquezas cupríferas usurpadas y explotadas por manos norteamericanas en términos de soberanía, sino la de negociar con esos consorcios, en términos comerciales, su retiro de la explotación de esas minas de cobre.

Para nadie es un misterio que la explotación que los consorcios norteamericanos han hecho de las riquezas chilenas tiene una historia siniestra. En cifras globales, los consorcios yanquis se han llevado desde nuestro país, en los últimos 60 años, **MÁS DE DIEZ MIL MILLONES DE DOLARES**. Es decir, **TODO EL VALOR DE LO QUE HAY CONSTRUIDO EN CHILE EN CUATROCIENTOS AÑOS DE HISTORIA**.

Para nadie es un secreto que la explotación de los consorcios yanquis ha sido el producto de la renuncia continuada a nuestra soberanía por parte de gobiernos cómplices de los imperialistas, que han vendido el patrimonio nacional por un plato de lentejas.

En la historia del cobre, la Anaconda y la Kennecott han recibido un trato tan especial, que, al margen de sus "utilidades" contabilizadas, que sobrepasan los cuatro mil millones de dólares, han obtenido entradas extras por más de Cinco Mil millones de dólares, lo cual da una cifra de saqueo cercana a los **DIEZ MIL MILLONES DE DOLARES**... solamente por cuenta de la Anaconda y la Kennecott.

Y resulta que ahora, se pretende "negociar" con esos consorcios. Se pretende premiar su saqueo, dándoles una "indemnización" por instalaciones que tienen en Chile, las cuales son el producto del robo por decenios al pueblo de Chile, y que, al mismo tiempo, son producto de una estafa a los organismos de control estatal sobre ellas.

A este respecto, vamos a hacer el cálculo,

de "cuanto valen las inversiones que actualmente tienen la Anaconda y Kennecott en Chile". Para ello, vamos a partir de las cifras globales de "utilidades contabilizadas" (o sea "legales") de los consorcios yanquis desde 1911 hasta 1970, en nuestro país.

El siguiente es un cuadro resumen:

Compañías del Cobre: 4.620,57 millones de dólares.

Bethlehem (hierro): 390,00 millones de dólares.

Anglo - Lautaro (Salitre): 498,00 millones de dólares.

Chilectra (1928 - 1969): 169,80 millones de dólares.

Teléfonos (1931 - 1970): 200,00 millones de dólares.

Resto de Consorcios EE. UU.: 675,60 millones de dólares.

Esto hace un total, para el período considerado, de 6.553,97 millones de dólares de saqueo para todos los consorcios yanquis. (y de 673,6 millones de dólares para el saqueo de los británicos, japoneses, franceses, alemanes y otros menores). Así, todos los consorcios extranjeros se han llevado de Chile desde 1911, la suma de 7.227,57 millones de dólares.

Y de ese total general, más de 4.600 millones de dólares corren por cuenta de la Anaconda y la Kennecott. El 64% del total.

Es decir, de los ladrones, el gran ladrón son los consorcios del cobre.

## NI UN CENTAVO PARA LA ANACONDA

En la concentración del día Primero de Mayo de 1971, en la Plaza Bulnes, muchos obreros llevaban en sus manos carteles con consignas como: "Ni un centavo para la Anaconda", "Fuera los yanquis de Chile, sin pago". Estas consignas reflejaban una sabiduría popular muy precisa, porque hasta las cifras demuestran que **NO HAY QUE PAGARLES NI UN CENTAVO A LOS LADRONES YANQUIS DEL COBRE**.

Examinémoslo más de cerca. Para ese examen una explicación previa. En el rubro **gastos en el exterior**, según práctica de consorcios piratas como Anaconda y Kennecott, hay un componente de por lo menos 30%

que en verdad es repatriación oculta de capitales, que tiene el propósito de ponerse a cubierto de contingencias en el país que actúan. Contingencias como la lucha de liberación de los pueblos contra su dominio. Sirve, además para obtener superutilidades, porque los consorcios siguen amortizando sobre las inversiones declaradas en los libros, aún cuando ya se las han llevado completamente del país envueltas en el paquete de "gastos en el exterior". Y ese es el caso exacto de Chile.

Y además de eso, al hacer fraudulentamente esa repatriación de capitales, las tasas de utilidad de los consorcios aparecen como "moderadas", ya que las cuentan sobre las inversiones amortizadas legalmente nada más, y no descontándoles la fuga de capital ya descrita.

Ahora, el detalle; siempre entre los años 1911 y 1970:

Utilidades declaradas: 1.937,60 millones de dólares.

Amortizaciones: 499,74 millones de dólares.  
Repatriación ilegal: 660,44 millones de dólares.

Resto de gastos en el exterior: 1.522,79 millones de dólares.

**TOTAL SAQUFO: 4.620.57 millones de dólares.**

A esta enorme suma habría que agregar lo que el diputado radical Magalhaes bautizó en su exposición como "fuga de divisas invisibles por concepto de diferencia de precios entre cobre primario y cobre elaborado", que, según los datos del diputado es de 5.033 millones de dólares, para el período 1922-1970.

Esto hace un total de más de 9.600 millones de dólares escamoteados de Chile por la Anaconda y la Kennecott. **EXACTAMENTE EL VALOR DE UN CHILE COMPLETO... EL VALOR DE TODOS LOS BIENES QUE HAY EN CHILE.**

Después de esto, la pregunta que surge es, ya que se pagará una indemnización equivalente a las inversiones que tienen en Chile, ¿cuánto tienen invertido aquí la Anaconda y la Kennecott?

La respuesta es: ni un sólo centavo. Y vamos a probarlo.

Y para hacerlo, recurriremos a fuentes oficiales para tener las cifras de nuevas inversiones, las amortizaciones y la repatriación ilegal de capitales.

La mecánica del cálculo es muy simple: inversión real, será aquella que resulte de restar a las nuevas inversiones, las cantidades por concepto de amortizaciones y repatriación de capitales. Para hacer el cálculo, hemos dividido el período considerado en cinco sub-períodos. Y para facilitar la confección de los cuadros reunimos en un sólo rubro la suma de amortizaciones y repatriación de capital, llamándolo **retiro de inversión**. Veamos los tres primeros sub-períodos:

| Períodos       | Inversiones   | Retiro de inversiones |
|----------------|---------------|-----------------------|
| 1911 - 1931    | 269,34        | 125,82                |
| 1932 - 1941    | 14,29         | 90,97                 |
| 1942 - 1955    | 155,53        | 217,58                |
| <b>TOTALES</b> | <b>439,16</b> | <b>434,37</b>         |

Estas cifras se expresan en millones de dólares.

Para obtener la inversión real, nos basta restar el total de la columna **retiro de inversiones** al total de la columna **inversiones**.

Inversiones: 439,16 millones de dólares.

Retiro de inversiones: 434,37 millones de dólares.

Inversión real: 4,79 millones de dólares.

En otras palabras, al 31 de diciembre de 1955, los consorcios del cobre Anaconda y Kennecott tenían invertidos en Chile, realmente, **CUATRO MILLONES SETECIENTOS NOVENTA MIL DOLARES.**

Y ese mismo año, obtuvieron una utilidad líquida de 54,8 millones de dólares. O sea, una tasa de utilidad de 1.140%.

Según las discusiones en el Parlamento para la aprobación del proyecto de nacionalización, se estimó que más de un 5-8% de utilidades se debería considerar como **excesivo**, y descontar esa utilidad excesiva del monto de la indemnización. Pues, aquí hay bastante que descontar, y para los años que siguen, la cosa empeora para los yanquis.

| Períodos       | Inversiones   | Retiro de Inversiones |
|----------------|---------------|-----------------------|
| Saldo anterior | 4,79          | —                     |
| 1956 - 1965    | 268,46        | 408,40                |
| <b>TOTALES</b> | <b>273,25</b> | <b>408,40</b>         |

Así, al 31 de Diciembre de 1965, llegamos a una situación en que **YA NO EXISTEN INVERSIONES REALES** de la Anaconda y la Kennecott en Chile, porque hubo mayores **retiros de inversiones**, que nuevas inversiones.

El saldo, a favor de Chile, a esa fecha, es de 135,15 millones de dólares.

Es precisamente en esta situación, y aún empeorada en el fraude, que un par de años más tarde, el gobierno de Frei "chilenizara" la Kennecott. El acuerdo fue de un pago de 80 millones de dólares por parte de Chile, por el 51% de la Kennecott, en cuotas trimestrales, durante cinco años, al interés de 4,5%, en dólares. Y para que la estafa fuera más grande todavía, la Kennecott, a su vez, prestaría el producto de ese pago chileno, a la Sociedad Minera El Teniente, la cual lo pagará en 15 años, con un interés de 4,5%, también paga do en dólares.

O sea, la Kennecott cobró 80 millones por nada, se asocia con el Estado chileno, y éste le debe 41 millones de dólares más (socio con 51% de El Teniente), por el préstamo que el yanqui hace con el dinero chileno. Total: inversiones que no valen absolutamente nada, se convierten en 80 millones de dólares primero, después en 120 millones, y todavía la Kennecott se queda con el 49% de la mina.

Para hacer más claras las cosas en nuestro razonamiento, según nuestros cálculos desde el año 1956, la Anaconda y la Kennecott **dejaron de tener inversiones reales en Chile**. Todas sus instalaciones estaban sobrepagadas.

Pero, sigamos al último período del análisis:

| Periodos                         | Inversiones   | Retiro de Inversiones |
|----------------------------------|---------------|-----------------------|
| Saldo anterior favorable a Chile |               | 135,15                |
| 1966 - 1970                      | 228,48        | 317,41                |
| <b>TOTALES</b>                   | <b>228,48</b> | <b>452,56</b>         |

Llegamos al 31 de Diciembre de 1970, y la cifra favorable a Chile por concepto de inversiones fraudulentas retiradas por la Anaconda y la Kennecott se eleva a 230 millones de dólares.

Una estafa gigantesca, que comenzó en 1956, con un saldo a favor de Chile de poco más de 9 millones de dólares, llega en 1970 a los 230 millones de dólares.

Es decir, **TODAS LAS INSTALACIONES** de las minas de cobre de Chuquicamata, Potrerillos, El Salvador, El Teniente, La Exótica, etc. **PERTENECEN ABSOLUTAMENTE A CHILE**, porque los yanquis retiraron de inmediato, y duplicadas, todas las nuevas inversiones que hicieron desde 1956 hasta Diciembre de 1971.

Y no hay que perder de vista este hecho: no solamente retiraron de inmediato todas sus inversiones, sino que se llevaron un exceso de 230 millones de dólares, además de 1.937,60 millones de dólares en utilidades netas y 1.522,79 millones de dólares en gastos al exterior.

Entonces, además de que no hay que pagar un centavo para que la Anaconda y la Kennecott se vayan de Chile, ¿sólo nos deben esos 230 millones de dólares que se llevaron en exceso por el retiro de sus inversiones?

No. Hubo una estafa de la Anaconda y la Kennecott a Chile, porque se llevaron depreciaciones sobre inversiones **inexistentes** y retiraron capitales sobre inversiones **inexistentes**, devolviendo parte de esa estafa al territorio nacional como **inversiones nuevas**, engañando de nuevo al pueblo chileno. Si consideramos apenas una multa benigna, de 6%

anual de interés por ese retiro de capitales, la Anaconda y la Kennecott deben a Chile a Diciembre de 1970, la suma de 164,63 millones de dólares más.

Es decir:

Saldo a favor de Chile por retiro de inversiones: 230,08 millones de dólares.

Multas por ese retiro: 164,63 millones de dólares.

Total a favor de Chile: 394,71 millones de dólares.

Pero la deuda no termina aquí. Ocurre que la Kennecott hizo pagar a nuestro país 80 millones de dólares, con intereses, por el 51% de una inversión sobreamortizada. Y la Anaconda, por la "nacionalización pactada", también vendió a Chile un 49% que no existía. Todo ese dinero se lo deben a nuestro país:

Pago por El Teniente: 80,00 millones de dólares.

Intereses de ese pago: 10,79 millones de dólares.

1 cuota a Anaconda: 16,40 millones de dólares.

Intereses a Anaconda: 10,80 millones de dólares.

**TOTAL: 117,99 millones de dólares.**

De modo que esta última cifra de 117,99 millones de dólares pagados por medio de un engaño a la Anaconda y a la Kennecott, deben sumarse también al total a favor de Chile contabilizado más arriba. Eso da, 391,71 millones de dólares más 117,99 millones de dólares.

Total a favor de Chile: 512,70 millones de dólares.

Claro que no es todo, faltan las multas (6% anual) que debe tener el pago fraudulento para Chile, por las asociaciones con la Anaconda y la Kennecott. Como corresponden a 5 años, su monto aproximado es de 24,0 millones.

Así, el total final a favor de Chile, por el sólo concepto de fraudes cometidos en las inversiones y en las ventas sobre ellas al Estado nacional, llega a 536,70 millones de dólares.

Esa es la verdad escandalosa del cobre: solamente por retiro fraudulento de capitales, la Anaconda y la Kennecott **TIENEN QUE PAGAR A CHILE MAS DE QUINIENTOS MILLONES DE DOLARES POR IRSE...** Chile no debe pagar un centavo.

Todo este cálculo contable demuestra, una vez más, qué clase de piratas son los consorcios imperialistas yanquis. Demuestra la necesidad de que el pueblo se una para expulsarlos del país. Expulsarlos no solamente del cobre, del hierro y del salitre... sin pago. Expulsarlos también de las industrias, de las universidades, de las fuerzas armadas, de dondequiera que estén. Fuera los yanquis de Chile... no sólo es una consigna... es un acto de soberanía del pueblo chileno.